

Guía 2: A Dios Padre, en nombre de Jesús, su Hijo, confiamos nuestros pasos por los caminos de la paz, la concordia, la esperanza y la reconciliación. Confiamos a nuestras Hermanas jóvenes que en estos meses caminan hacia la meta de su consagración perpetua. Confiamos a los pobres que se encuentran al borde del camino, a los que han ralentizado su marcha, a todos los que avanzan hacia un desembarco de libertad.

Juntas rezamos, en palabras del Papa Francisco, por el Jubileo 2025:

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amen.

Franciscus

Guía 1: Concluimos este encuentro de oración en el
Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Asamblea: *Amen!*



Canto final: a Santa Juana Antida.



ARTESANAS DE FRATERNIDAD



Cristo es la vid,
y nosotras sus sarmientos.



Oración del mes de Junio 2024

Guía 1: Tenemos la gracia de acercarnos al año jubilar, que reunirá a toda la Iglesia en oración y acción de gracias. Estamos llamadas a «ponernos en camino», a hacer de nuestra vida, de nuestra misión, de nuestra vida comunitaria y de nuestra oración una peregrinación para que crezca la Esperanza, la Esperanza que tanto necesita el mundo de hoy. La haremos personalmente, porque cada una de nosotras está llamada por su nombre, pero la viviremos como familia Congregación, como hijas de Santa Juana Antida, llamadas a vivir plenamente esta frase.

«Soy hija de la Santa Iglesia, séanlo ustedes conmigo» (Circular, abril 1820).



Canto.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Guía 2: De la Bula de convocatoria del Jubileo ordinario del Año 2025:

"La Esperanza no defrauda".

«Ha llegado la hora de un nuevo Jubileo, en el que abrir de par en par, una vez más, la Puerta Santa para ofrecer la experiencia viva del amor de Dios, que suscita en el corazón la esperanza certera de la salvación en Cristo».

Afrontamos así un camino marcado por grandes etapas, en las que la gracia de Dios precede y acompaña al pueblo que camina celoso en la fe, laborioso en la caridad y perseverante en la esperanza (cfr. 1Ts 1,3).

Guía 1: Oremos - Dios todopoderoso y misericordioso, tú provees a los que te aman, y siempre y en todo lugar estás cerca de los que te buscan con corazón sincero; guía a nuestros pasos en tu voluntad, para que, protegidos por tu sombra en el día e iluminados por tu luz en la noche, lleguen a la esperanza bienaventurada. Por Cristo nuestro Señor. Amen.



Lector 1: De la Primera Carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses (1-5) «Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, cuando los recordamos en nuestras oraciones, y sin cesar tenemos presente delante de Dios, nuestro Padre, cómo ustedes han manifestado su fe con obras, su amor con fatigas y su esperanza en nuestro Señor Jesucristo con una firme constancia. Sabemos, hermanos amados por Dios, que ustedes han sido elegidos. Porque la Buena Noticia que les hemos anunciado llegó hasta ustedes, no solamente con palabras, sino acompañada de poder, de la acción del Espíritu Santo y de toda clase de dones».

Momento de Silencio para meditar

Canto: Invocación al Espíritu Santo.

Lector 2: De la Bula de Convocación del Jubileo 2025:

«La peregrinación expresa un elemento fundamental de cada acontecimiento jubilar. Ponerse en camino es propio de quien busca el sentido de la vida. Peregrinar a pie favorece para redescubrir el valor del silencio, del esfuerzo, de la esencialidad. Transitar de un país a otro, como si se superaran las fronteras, pasar de una ciudad a otra en la contemplación de la creación y de las obras de arte permitirá atesorar experiencias y culturas diferentes, llevar dentro de uno mismo la belleza que, armonizada por la oración, conduce a dar gracias a Dios por las maravillas que Él realiza».



Lector 1: Juana Antida, peregrina de esperanza sobre los caminos del Evangelio. ¿Qué cosa nos confía a cada una de nosotras, su experiencia de peregrina? A nosotras, sus hijas o sus «amigos», que sin embargo hemos decidido hacer el viaje de la existencia dejándonos inspirar, ¿qué nos transmite Juana Antida?

- A orientar a Sólo Dios el deseo, el pensamiento, los arrebatos del corazón, el amor. Y a Dios se le redescubre, en la oración y en la confianza cotidiana, en su rostro particular de Aquel que provee, que cuida amorosamente de sus criaturas.
- La otra entrega de Juana Antida es que es posible no asustarse ante la diversidad, no cerrarse, no estancarse, sino aprender día a día a comunicarse con hombres y mujeres que vienen de otras experiencias, otras culturas, otras religiones, que hablan otras lenguas y son portadores de otros

valores, siendo conscientes de las dificultades que hay que superar: «*Que el Buen Dios bendiga nuestro trabajo y nos conceda todas las gracias que necesitamos*» (Circular del Año 1811).

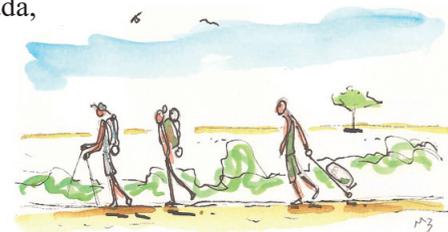
Guía 2: Rezamos en coros alternos.

Caminaré, Señor, en la alegría.
Caminaré quizás con dificultad.
Caminaré buscando tu rostro.
Hoy, mañana y siempre,
caminaré abrasado en la noche.



Caminaré, Señor, sin amarguras
y cargas de temores con pasos que tú rejuvenezcas,
caminaré bajo el sol y el viento
cuando la tierra esté reseca
y cuando la escarcha sea profecía de muerte.

Caminaré, Señor, en la confianza
cuando el hermano y la hermana saluda en la calle
y cuando ni siquiera me sonrío.
Caminaré sin preocuparme de nada,
caminaré buscando tu rostro.



Caminaré, Señor, en la fidelidad
ofreciendo lo poco que he recogido
en el pobre campo del corazón
para que nunca dejes de sembrar
y rociar con gracia sobre gracia.

Caminaré, Señor, en la esperanza
escuchando tu paso desde lejos:
al encuentro de tu pronta venida
caminaré con la esperanza junto a la lámpara.
Caminaré, buscando tu rostro
caminaré, abrasada en la noche.

Guía 1: Invoquemos con fe a Dios, principio y fin de todos los caminos. Respondemos a cada invocación espontánea:

Guía, Señor, nuestro camino.